

vas sobre un mismo 'problema'.

Es inherente, además, desarrollar en el alumno la capacidad de autoevaluación y autorrecompensa, para regular su conducta y su autoestima y, tener siempre presente que el docente debe corregir y valorar sin generar desánimo.

Además, el docente a cargo debe tratar de conocer las necesidades e intereses de cada uno de sus estudiantes, valorando la individualidad y el enriquecimiento de la misma a través de trabajos colaborativos. Para ello, este debe crear situaciones de aprendizaje significativo para que los estudiantes construyan el conocimiento a partir de actividades que tengan sentido para ellos. Por lo tanto, se debe articular el saber que se enseña con los conocimientos previos del alumno, planteando situaciones - problemas donde se abra el debate.

Es muy importante ayudar a los estudiantes a tomar conciencia de lo que hacen, por qué lo hacen, cómo. Reflexionar sobre los procesos que realizan para llegar al conocimiento. Para ello, se debe generar en el aula un clima favorable, cálido, cercano y abierto. En un aula abierta y cercana el docente tiene la posibilidad de formular preguntas motivadoras y activar capacidades a través de desafíos diarios. Puede hacerlo a través de diferentes técnicas de estudio y enseñanza como: diálogo, observación, experimentación, debate, exposición, trabajo de campo, técnicas de creatividad aplicadas a cualquier área de estudio (brainstorming, Seis sombreros para pensar, analogías, etc).

A través de las técnicas mencionadas es posible generar espacios de interés entre distintas materias donde puedan trabajar en equipo encontrando un hilo conductor en el conocimiento adquirido entre distintas áreas de aprendizaje y exponerlo a sus pares, familiares, docentes y autoridades de la escuela.

Para finalizar, siguiendo la idea de Piaget, J. (S.f), cabe agregar que no hay que olvidar que el principal objetivo de la educación es crear individuos capaces de hacer cosas nuevas y no simplemente de repetir lo que hicieron otras generaciones; individuos creativos, inventivos, descubridores y emprendedores, cuyas mentes puedan criticar, verificar y no aceptar, sin evaluar, todo lo que se les ofrezca.

Referencias bibliográficas

Buenos Aires Ciudad (2011). *Programa Desarrollo Em-*

prendedor. Disponible en: http://www.buenosaires.gov.ar/areas/produccion/subs_produccion/cultura_emprende/?menu_id=29915

Calero Pérez, M. (2012). *Creatividad. Reto de innovación educativa*. México: Alfaomega Grupo Editor.

Goleman, D. (2000). *El espíritu Creativo. La revolución de la creatividad y cómo aplicarla en todas las actividades humanas*. Buenos Aires: Vergara.

Kastika, E. (2003). *Introducción a la Creatividad. 30 recomendaciones para innovar en los negocios*. Buenos Aires: Innovar, Escuela de innovadores de Buenos Aires.

Russell, C. (2009). *La libertad Académica*. Buenos Aires: Universidad de Palermo.

Universitas, Hernández, M. (2013). *Perfil de las personas creativas*. Disponible en: http://repositorio.innovacionumh.es/Proyectos/P_22CursoMateriales/Teresa_Marin/Intro%20creatividad/creatividad_05.htm

Nota: Esta comunicación fue presentada por su autora en la comisión 2.2 [C] Metodología del Diseño (ver p. 19) de la Primer Edición del Congreso en Creatividad, Diseño y Comunicación para Profesores y Autoridades de Nivel Medio 'Interfaces en Palermo'.

Abstract: Through these pages will be a brief introduction to creativity, creative profiles, the development of creativity in the classroom, the teacher's role and entrepreneurship, with the ultimate goal of collaborating with creative treatment in schools.

Keywords: creativity - secondary school - teachers role - entrepreneurship.

Resumo: Através destas páginas se fará um breve percurso introdutorio à criatividade, os perfis criativos, o desenvolvimento da criatividade no sala de aula, o papel do docente e o empreendedorismo, com o objetivo final de colaborar com o tratamento criativo no âmbito escolar.

Palavras chave: criatividade - ensino médio - empreendedorismo - rol docente.

(*) **Luciana Pelloli:** Lic. en Publicidad (UP). Profesora de Publicidad y Seminario de integración en la Facultad de Diseño y Comunicación de la Universidad de Palermo.

Pedagogía en la transición.

Jorge Rodríguez (*)

Fecha de recepción: julio 2013

Fecha de aceptación: septiembre 2013

Versión final: noviembre 2013

Resumen: Una revaloración de las herramientas pedagógicas utilizadas en la transición del alumno entre el colegio secundario y la universidad, un momento de cambio que merece especial atención de instituciones, profesores y alumnos. ¿Qué nos corresponde hacer a cada uno?, ¿porqué las frustraciones y el abandono?. Expectativas personales versus las expectativas familiares. Valores esenciales y compromisos.

Palabras clave: transformación - ciclo de vida - identidad - perfil del alumno - lenguaje - grupo - experiencia - método de estudio.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 101]

Como introducción a la comprensión de lo que vamos a tratar -Pedagogía en transición- parece interesante referir a los significados de estos términos. Según del diccionario de la RAE, pedagogía es la ciencia que se ocupa de la educación y la enseñanza y transición es acción y efecto de pasar de un modo de ser o estar a otro distinto. De alguna manera, el tema que nos ocupa es alcanzado por la transición en la enseñanza. ¿Cuáles son los elementos centrales y constitutivos en el proceso de enseñanza-aprendizaje? Por un lado tendremos un alumno, aprendiz o estudiante que está compartiendo este proceso con un profesor, maestro o facilitador. Luego tenemos los contenidos que serán el objeto de ese proceso, los métodos, los instrumentos y los materiales.

En las últimas 2 décadas del Siglo XX y en estos primeros años del Siglo XXI estamos asistiendo a un cambio de paradigma respecto del proceso de algunos -tal vez de todos- de estos elementos. Uno de los cambios más impactantes ha sido la descentralización del rol de facilitador y la percepción de que el aprendiz no es un sujeto pasivo sino -por el contrario- totalmente activo en este proceso. De manera alguna esto implica un equilibrio de roles ni, mucho menos, la equidad de las obligaciones de cada uno. Sin embargo, el diseño de los procesos pedagógicos bajo el paradigma de un sujeto aprendiente activo y participante se ha vuelto excluyente.

Los contenidos se podrían clasificar como conocimientos, habilidades y actitudes. Esto es casi -al menos a grandes rasgos- universalmente aceptado. Las estrategias dedicadas al modelo de enseñanza-aprendizaje van a estar delimitados en gran parte por el tipo de contenidos a transmitir. ¿Cuándo es efectivo el proceso de enseñanza-aprendizaje? Cuando el aprendiz, el alumno, está en condiciones de hacer algo que antes de ese proceso no podía hacer y además, eso nuevo que ha incorporado guarda relación con los objetivos que se habían planteado. Si se trata de un entrenamiento para aprender a andar en bicicleta el aprendiz tiene que poder hacerlo luego del proceso educativo. Pero por ejemplo, si aprendió a cómo atajarse con las caídas no será considerado exitoso si no sabe pedalear sin perder el equilibrio.

Aprender algo es tener la capacidad de hacer una cosa que antes no hubiésemos podido hacer. Y esto es válido para los contenidos de conocimiento, de habilidad y de actitud. Pongamos un ejemplo simple que involucra a estas 3 dimensiones. En una actividad cuyo objetivo es mejorar la capacidad de escucha el facilitador tiene como objetivo que los asistentes resulten -el final del proceso- mejores escuchas. Supongamos que siguiendo un esquema tradicional -hay otros mucho más fértiles pedagógicamente- el facilitador transmite: Un buen escucha debe observar al menos 3 aspectos centrales: no interrumpir; no pensar la respuesta mientras su interlocutor aún está hablando y finalmente no inferir lo que el otro va a decirle antes que lo diga. Estos 3 principios son muy fáciles de recordar. Pero el hecho de saberlos implica que se podrán luego poner en práctica? Será

que con solo saber esto ya se desarrollan las habilidades y actitudes requeridas? Claro que no. Entonces si el objetivo era que el aprendiz mejore cualitativamente su escucha, no será exitoso el proceso hasta que en un diálogo deje de interrumpir, no infiera y no piense anticipadamente la respuesta. Enseñar no garantiza el aprendizaje. El aprendizaje es el motor y el destino del proceso al que nos referimos.

Veamos entonces -desde la experiencia pragmática en la Universidad por estos días- algunos aspectos a considerar sobre los actores principales del proceso.

Ciclos de vida educativa y transición

En los últimos 2 siglos la humanidad fue expandiendo -inicialmente desde Europa- un modelo educativo por etapas que actualmente se replica globalmente. Identificamos -con los parámetros particulares de cada sistema- cuatro ciclos universalmente aceptados: El pre-escolar, la escuela primaria, la secundaria y el ámbito universitario. La transición -en este esquema- sería el período que abraza desde el final de cada uno de estos ciclos, hasta algo avanzado el inicio del siguiente.

El primero lo tenemos en el cambio entre pre escolar y primaria: En el Jardín de Infantes se les manifiesta una realidad que “no son únicos”, existen otros seres como ellos, con los cuales tienen que interactuar, convivir y realizar tareas comunes; no sienten mucha diferencia con los niños de salitas superiores, es como el mismo grupo. Sin embargo, cuando comienzan la escuela primaria se dan cuenta que se han insertado en un ciclo cuya meta es el último año escolar. Esos “chicos grandes” que vemos sólo en el recreo nos proyectan a una evolución natural en lo físico e intelectual; “ya no se juega”, al menos como antes; las responsabilidades son más intensas, se requiere una mayor concentración y sentido del deber.

Cuando está terminando este ciclo, ellos sienten que son los más grandes, aumentó nuevamente la seguridad en sí mismos y su auto estima, esa felicidad personal dura poco porque llega una nueva transición. En el inicio de la secundaria, nuevamente se genera una gran incertidumbre que será mayor o menor en función del grado de madurez que conlleva el individuo; las consignas son más intensas y el grado de cumplimiento de las mismas también, nuevamente sienten que “son los más chiquitos”; los de 5° año son “hombres y mujeres”, pasan a transitar por la “especialización del estudio”, distintas materias, distintos profesores, ...muchas cosas, a esto sumarle la revolución hormonal con la transformación del cuerpo; sufren infinitamente, “adolecen”, carecen de todo y la presión en el aprendizaje es notoria, si no fuera así la crisis sería insuperable, pero todo llega, la meta es alcanzada y el nivel de estudio cumplido, ahora la gran pregunta: ¿AHORA QUE HAGO?

El inicio de la universidad -tema central que hoy nos convoca- desnuda cuáles son los problemas manifiestos en la transición, cuál es el perfil que se requiere,

si reúne o no las características de un estudiante universitario. Aparece con fuerza el mandato familiar; la adaptación a las consignas, sacrificio vs esfuerzo - el objetivo-, las horas de dedicación al estudio, el método, la actividad en grupo y sus responsabilidades, la identidad y actitud profesional, trabajar o no trabajar mientras estudio, descubrir mientras estudian, la experiencia antes de la experiencia y muchos temas más competen a esta cuestión.

El Método de estudio

Desde mi experiencia como docente, esta es una de las carencias más importantes de los estudiantes. A veces el esfuerzo no tiene el resultado esperado por la falta de un adecuado método de estudio. En este caso particular tengo que decir que no existen fórmulas enlatadas con garantía de funcionamiento, el método es un valor subjetivo. Una de las funciones del docente -en especial en el primer año de la carrera- es orientar a los alumnos para que encuentren el método que les resulta más exitoso.

Aun sin haber una fórmula mágica, se puede contar con herramientas de soporte al método, en esto si bebemos desarrollarnos en el educando trabajando con su responsabilidad, autoestima y seguridad en sí mismo, sería un punto de partida para modelar un perfil y una actitud profesional que irá evolucionando durante todo el periodo universitario. Darle importancia al idioma, es nuestro modo de expresión y la verdad cada vez es más limitado. En menos de 50 años, los adolescentes pasaron de manejar 2000 palabras en su léxico, a solamente 1000 o aún menos.

Se debería trabajar e insistir con la concentración. Investigar ayuda a la concentración. Hay que buscar y difundir aquellos mecanismos que ayudan a los estudiantes a estar mejor concentrados. Y desde esa concentración puedan integrar los contenidos experimentados en las diferentes asignaturas.

La Identidad y Actitud Profesional

Es otro elemento a desarrollar desde que el estudiante tomo la elección de la carrera a seguir. A pesar de que el siglo XXI nos augura la abolición de los estereotipos, cualquier persona que necesite de los servicios de un profesional tiene formado un paradigma al respecto; los médicos no deben tener las uñas sucias ni pintarse el pelo de verde, los abogados no deben ser introvertidos, los ingenieros necesarios para un obrador no deben preocuparse mucho por la pulcritud de su vestimenta. Aquello de que la esposa del César no sólo debe ser honesta sino parecerlo... esto lo debe incorporar el estudiante desde el momento de su elección y desarrollarlo en el transcurso de su carrera, es la búsqueda de su perfil objetivo, su sola presencia es la mejor tarjeta de presentación, esta identidad está bien lograda con la cuota justa de diferenciación del resto de los profesionales, que puede ser marcada por una especialización o un modo de investigación o innovación.

La actitud profesional está más relacionada al carácter, al modo de abordar su problemática, a la aplicación del sentido común que desarrolló a lo largo de su carrera, a la manera de enfrentar y confrontar, en el cómo inves-

tiga y sigue aprendiendo, en el saber tomar perspectiva para tener una visión global cuando la necesite.

El perfil individual

No existe el alumno ideal ni mucho menos, un patrón universal del alumno universitario. En todo caso existen alumnos que alcanzan sus objetivos educativos y otros no. Pero más allá de las variantes propias que aportan los alumnos, existen algunos aspectos que si son bien desarrollados pueden favorecer el logro de sus objetivos.

El desarrollo de una adecuada capacidad de comprensión en sus alumnos es -tal vez- el desafío mayor de los docentes del ciclo universitario. Si algo separa claramente un ciclo de otro es la formalidad y profundidad en el manejo de textos y materiales educativos. Y cuanto menos es la capacidad de los alumnos en su comprensión general mayor será la tarea que nosotros -los docentes- deberemos enfrentar para estimular un compromiso fundado en supuestos cada vez más académicos. Un desafío no menor en los tiempos que corren. Pero a la vez una oportunidad para identificarlo, trabajarlo y mejorarlo.

Que pueda elaborar una idea y sepa defenderla, está muy ligado con lo anterior, saber manejar hipótesis, desarrollos y conclusiones de manera sólida y sustentable a través de investigaciones en fuentes de reconocida autoridad. Ayudar a reconocer una fuente idónea respecto de una carencia de fundamentos académicos es también parte del rol del educador. Internet en este sentido es un arma de doble filo. La herramienta puede ser de muchísima utilidad pero si se la sabe manejar. La duda, la indagación profunda y la persecución de la excelencia deberían ser motores impulsores en el proceso educativo universitario.

Que tenga el grado de madurez suficiente como para marcarse objetivos y un plan de acción para alcanzarlos, dicho de otra manera, saber a dónde quiere llegar y cómo hacerlo. Cuando no existen objetivos claros el área de dispersión es tan grande que el estudiante cae en un remolino de actitudes que tienen como resultado retrasos y postergaciones en el tiempo que a veces llevan al abandono de la carrera elegida.

El aspecto vocacional

“Hijo tu abuelo fue abogado, yo soy abogado, tu serás abogado”, es lamentable ver como el mandato familiar marca el futuro frustrado de un hijo. Esto es menos frecuente en la Facultad de Diseño y Comunicación de la Universidad de Palermo ya que sus planes de estudio no responden a mandatos familiares y sus alumnos son generados por su propia elección. A veces -incluso- luego de frustrarse intentando una carrera vinculada al mandato familiar.

Al comienzo de cada curso pregunto cuántos cambiaron de carrera y sorprendentemente el índice está alrededor del 15-20%. Es conveniente aclarar la importancia de la familia acompañando las decisiones de los hijos en la elección de su carrera universitaria; hay padres que proyectan en sus hijos sus deseos no realizados como si fuera una garantía de éxito. Por el contrario, en realidad la mayoría de las veces se potencian las frustraciones.

En la elección de la carrera -por mandato o vocación- existe una idealización de lo que significa determinado ejercicio profesional. La función docente tiene también que contribuir a que esa nueva transición -de alumno a profesional en ejercicio- sea lo menos traumática posible.

La pregunta vocacional se ajusta más a ¿qué te gustaría hacer? Que a la frecuentemente escuchada: ¿qué te gustaría estudiar?

Las trampas del lenguaje

Se debería trabajar e insistir en lo diferente que son el sacrificio y el esfuerzo. Sin embargo, estos términos son utilizados casi sin distinción por los alumnos. Estoy haciendo el sacrificio de estudiar... o estoy haciendo el esfuerzo de estudiar.

Pero la diferencia en usar uno u otro término puede llegar a tener alto impacto en la conducta posterior e incluso en la facilidad con que asume sus compromisos. Si bien son 2 significantes que parecen similares, son bien diferentes.

El esfuerzo tiene una connotación positiva. Me esfuerzo cuando aplico una fuerza en determinada dirección. En el caso de una carrera universitaria esa elección y objetivo tienen una connotación positiva. Es algo voluntario, elegido y deseado. Y el esfuerzo será luego compensado con los beneficios de transformarse en un profesional. Ese es el sentido del esfuerzo y es el que lo motoriza. Pero el esfuerzo es algo positivo.

El sacrificio se liga más al dolor, a la pérdida, a la angustia. Si bien en la meta de llegada tenemos lo mismo que con el esfuerzo, el camino parece mucho más oscuro. El sacrificio además, parece a priori menos controlable por el sujeto.

Pensar que se está haciendo un esfuerzo para estudiar y terminar una carrera universitaria es algo muy diferente que pensar que se está haciendo un sacrificio para lograr lo mismo.

Si logramos que internalicen que lo que se requiere para ser un profesional sea esfuerzo y no sacrificio -al menos en su plano psíquico- muchos verán el camino aliviado.

La administración del tiempo

En cinco años consecutivos desarrollé el siguiente experimento con alumnos de primer año; se trata de un trabajo práctico con título "Administración de Tiempos" en el cual los alumnos deben tomar por lo menos dos días hábiles y un feriado y presentar todas las tareas que realizan y el tiempo aplicado a cada una de ellas. Esto lo deben hacer desde que se despiertan hasta que se acuestan. El resultado es sorprendente para ellos mismos porque les queda claro cuánto tiempo aplican (multiplicando los días a corresponder a un mes) en aseo personal, en el *messenger*, en comer, en el gimnasio, en transporte, en estudio y otros menesteres como televisión, diversión, salidas, etc.

Este ejercicio les permite confrontarse con la realidad de lo que es más urgente e importante en algunos casos y como para prescindir de lo menos importante y urgente; es meditar cuánto tiempo están dispuestos a invertir en cada actividad; en el transporte por ejemplo, si

viven lejos de la universidad, tendrán que replantearse en mudarse más cerca o considerar otras cosas; cuánto tiempo están dispuestos a invertir estudiando por día, por mes o por cuatrimestre? Estos planteos confrontan con la realidad que vive el estudiante en la transición y lo obligan a tomar decisiones

La actividad grupal

Ningún individuo se desarrolla fuera de un contexto social. La actividad grupal es un medio que -bien usado- potencia las posibilidades de aprendizaje.

El desafío del docente es muy claro. Los grupos de estudio tienen que conformarse mucho más en función de las características de un grupo primario que de un grupo secundario.

Como todos sabemos un grupo primario tiene como motivo de unión el vínculo, se está por afecto y las relaciones son personales y directas. En uno secundario, la meta es la concreción de una tarea, se está por interés y la relación es impersonal e indirecta.

La dinámica actual fomenta que -desde su misma formación- los grupos se conformen más sobre los parámetros de un grupo primario que sobre uno secundario. Esto es lo que hay que observar y corregir.

Los docentes distinguimos rápidamente aquellos que se esfuerzan de los que no lo hacen y desde nuestro rol podemos administrar recursos para resaltar aquellos que hacen lo correcto y estimular a los que van quedando rezagados. Pero a medida que se va poniendo sobre la mesa este juego de roles, se favorece el compromiso de aquellos que adhieren con menos compromiso en la tarea.

Los trabajos grupales son un buen aliado pedagógico si se los administra considerando el contexto actual en la conformación de los vínculos y alientan a una mejor construcción social de los contenidos a incorporar.

Trabajar o no durante la carrera

Es un cuestionamiento que se genera el estudiante en el momento de transición mientras puede hacerlo, algunos no tienen otra elección que trabajar y estudiar, el punto es que tan beneficioso es trabajar, lo hace en una actividad relacionada con la carrera elegida? El aprendizaje y la práctica laboral, son vinculantes? Los horarios son altamente convenientes, medianamente convenientes o inconvenientes? ¿Cuánto es el tiempo mensual aplicado a transporte?

Sobre estos aspectos se puede profundizar y orientar a cada alumno sobre su situación particular.

La Experiencia antes de la Experiencia

La Facultad de Diseño y Comunicación de la Universidad de Palermo es un modelo en esta cuestión, ha desarrollado una escuela de emprendedores que son altamente motivados a participar. Pueden ser de los primeros años como de los más avanzados o ya recibidos y es un lugar donde los jóvenes pueden plasmar sus ideas en negocios reales acompañados por inversionistas, proyectistas, diseñadores y profesores del área de negocios que dirigen y acompañan estos proyectos hasta hacerlos realidad.

También los profesores de todas las áreas se encuentran en total libertad de realizar con sus alumnos estudios de campo fuera de los límites estructurales de la uni-

versidad en los cuales ejercitan su actitud profesional y desempeño, como también así los trabajos prácticos finales que son en la mayoría de los casos mini emprendimientos asombrosamente originales, que siempre están fundamentados en una factibilidad real y posible de ser ejecutados.

Es así que cuando el estudiante comienza a trabajar independientemente o en relación de dependencia, se encuentra en un ambiente conocido que puede abordar sin mayores complicaciones.

Descubrir Estudiando

No cabe duda que lo mejor internalizado es aquello que hemos investigado y arribado a las conclusiones correctas a través de nuestra propia intervención. Un ejemplo de esto es la nueva tendencia Finlandesa a la pedagogía aplicada, que está basada en un alto grado de responsabilidad y honestidad, en la cual prácticamente los docentes no necesitan tomar exámenes.

Conclusiones

Los docentes tenemos un desafío mucho más arduo que los alumnos. Debemos vigilar los cambios en los paradigmas comunicacionales y captar con rapidez la orientación motivacional de los alumnos para buscar los caminos que faciliten la comprensión y adquisición de nuevos conocimientos, habilidades y actitudes.

En esa pedagogía de la transición estamos inmersos. En nuestro rol las condiciones de la transición son cada vez más cambiantes y esos cambios avanzan a mayor velocidad.

Lejos de ser un obstáculo, este desafío es la posibilidad de crecer en el ejercicio del rol destinado al proceso de enseñanza-aprendizaje.

Nuestro profesionalismo se pondrá en juego en la profesionalidad de nuestros alumnos.

Nota: Esta comunicación fue presentada por su autora en la comisión 2.2 [C] Metodología del Diseño (ver p. 21) de la Primer Edición del Congreso en Creatividad, Diseño y Comunicación para Profesores y Autoridades de Nivel Medio 'Interfaces en Palermo'.

Abstract. A reassessment of the pedagogical tools used in the student's transition between high school and college, a turning point that deserves special attention of institutions, teachers and students. What do we have to do? Why the frustration and abandonment? Personal expectations versus family expectations. Vital values and commitments.

Keywords: transformation - life cycle - method of study - identity - profile - language - group - experience - student profile.

Resumo: Uma reavaliação das ferramentas pedagógicas utilizadas na transição do aluno entre o colégio secundário e a universidade, um momento de mudança que merece especial atenção de instituições, professores e alunos.

¿Que nos corresponde fazer à cada um?, ¿porquê as frustrações e o abandono?. Expectativas pessoais versus as expectativas familiares. Valores essenciais e compromissos.

Palavras chave: transformação - ciclo vital - identidade - linguagem - grupo - experiência - método de estudo - perfil de aluno.

(*) **Jorge Rodríguez:** Licenciado en Administración, UB. Postgrado en Psicología Aplicada a Empresas, UB. Postgrado en Cálculo Financiero (UBA). Profesor de la Universidad de Palermo en el Departamento de Negocios en Diseño y Comunicación de la Facultad de Diseño y Comunicación.

Los 7 pasos para matar una idea.

Jorge Salinas (*)

Fecha de recepción: julio 2013
Fecha de aceptación: septiembre 2013
Versión final: noviembre 2013

Resumen: Una propuesta de investigación basada en neurociencias, física cuántica y la observación del ser humano para despertar los sentidos y reconocer una idea.

Palabras clave: creatividad - idea - neurociencias - física cuántica - observación.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 103]

¿Qué es una idea?

Una idea es una imagen que existe y se halla en la mente, y está en nuestra capacidad abstraernos para razonarla, asociarla, reflexionarla, sentirla para luego compartirla con los demás haciéndola realidad.

Las ideas dan lugar a los conceptos que son la base del conocimiento tanto científico como filosófico.

A mi parecer, las ideas no nos pertenecen...como dice Platón en su "teoría de las ideas", ellas son absolutas, inmateriales, perfectas, infinitas, eternas, inmutables, independientes del mundo físico...entonces, no son de este mundo.

Creo que nos acercamos a las ideas con nuestros pensamientos y guiados por nuestra mente creativa podemos